



# El Gallo Pongiero

Esta Inventiona satiriza  
varios Abusos vulgares,  
y aparente Patriotismo  
de algunos Españoles.

#

EL GALLO VOCINGLERO,  
QUE NO PONE, Y ATURDE EL GALLINERO.



MADRID POR DENTRO:

POR EL AUTOR DE LAS COTORRAS Y ANTERIORES.

COLOQUIO ENTREMESADO,

6 REMIENDO DEL OTRO ASAINETADO,

entre *Aldonza Terrones*, y el *Tio Chivo*,  
que pasó lo mismito que lo escribo.

*Aldonza en un borrico, y el tio chivo*  
*guiándole con sus respectivos adornos al-*  
*deanos.*

*Tio Chiv.* Só, Burro de los demonios.

*Aldon.* Tio, tio, que me caigo:::

*Tio.* Valga el demonio tus zancas  
tente firme, que ya estamos  
en Madrid, y es mal agüero  
entrár en él tropezando.

*Aldon.* Si esta maldita alimaña  
yo no sé lo que la ha dado.

*Tio.* Que olió el pesebre, ó ha visto  
algun pariente cercano.

\*  
Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA  
MUNICIPAL

MADRID

*Aldon.* Gracias á Dios, que al meson  
en paz hamos allegado.

*Tio.* Vaya: desmonta, y no muestres  
como sueles, el tinglado.

*Aldon.* Allá voi: por sí ó por no  
alárgueme usté una mano.

*Tio.* ¡Qué amiga eres de agarrarte!  
(ó no ser muger al cabo.)

Vaya: mete esas alforjas,  
y el aparejo del asno,  
la cantarilla de arrope,  
y esos pollos en el quarto,  
y vamos por ai, á ver  
si con la casa topamos.

*Aldon.* ¿Pus aonde vamos, tio?

*Tio.* A casa del Abogado  
donde tu tia servía  
de doncella de aplanchado,  
quando yo la eché estos cinco  
en la palma de la mano.

*Aldon.* ¡Qué diz usté! ¿Aquel señor,  
que fué al pueblo años pasados,  
y le sacó á usté de pila  
á Blasito el mes de Mayo?

*Tio.* El propio: pero, muger,  
no seas el mismo diablo,  
que yo me casé en Febrero,  
y en ferias nació el mahchaco.

*Aldon.* Como yo no sé de cuentas  
puedo haberlo trabucado.

*Tio.* Pues no trabuques ahora  
las lecciones que te he dado,  
y enmedio de la visita  
me dexes escacharrado.  
Ya te he dicho, y te repito  
que la casa donde vamos  
es de etiqueta: ¿lo entiendes?

*Aldon.* Si señor tio: ya caigo.

*Tio.* ¡Si cayeras de la torre  
de santo Tomás abaxo!  
Espera, muger, y atiende  
á lo principal del caso.  
Como viene noche-buena,  
y tu tia se ha empeñado  
que veas Madrid, sin que  
á los dos nos cueste un quarto,  
este regalito envia  
de Navidades al amo,  
porque, él como agradecido  
nos dé mesa, cama, y plato  
á lo ménos hasta Reyes.

*Aldon.* Ó allá hasta sabado santo.

*Tio.* No piensas mal: ello es que  
pesquemos lo que podamos;  
comamos y no escotemos,  
y cobremos el regalo.

*Aldon.* Quedo de todo enterada.

*Tio.* Pues cuenta no equivocarlo,  
que es hidalgo, y caballero  
(aunque ahora está sin caballo)  
y de muchas campanillas.

*Aldon.* Tambien las traen los de Almagro.

*Tio.* Sabe el ayudar á misa  
en latin y castellano:  
lee el Redactor y Gazeta;  
mira si es moco de pabo.  
Sobre todo, es español  
que no se ha purificado.

*Aldon.* Eso es mas mijor que todo.

*Tio.* Pues echa la llave al quarto,  
y vamos por ai.

*Aldon.* ¿Qué calle  
es esta donde paramos?

*Tio.* La *Caba baxa*.

*Aldon.* ¿La *Caba*?

¡Ai Dios, que nombre tan malo!  
La *Caba* fué una muger  
que (sigun cuentan) antaño  
perdió á España.

*Tio.* ¡Disparate!  
otras muchas hay ogaño,  
que sin ser *Cabas*, la *acaban*,  
y no á bombas ni balazos.

*Aldon.* ¿Y Jesus, y quanta *Madre*!

*Tio.* Aun hai pocas para el gasto  
de los devotos que tiene  
la cofradía de Baco.

*Aldon.* Y aquel gran tienda que hai  
tanta botillita y frasco,  
¿qué casa as?

*Tio.* Botillería  
de volcar sesos y cascos:  
*Tabernáculo* decente  
de churripamplis honrados.

*Aldon.* ¡Que bien sabrá lo que hai dentro!

*Tio.* Pues chúpate el dedo, y vamos.

*Aldon.* ¡Ay Jesus, tio! *quexándose.*

*Tio.* ¿Qué tienes?

*Aldon.* Un gran flato que me ha dado.

*Tio.* Pues cómete esa castaña,  
y le echarás por abaxo.

*Aldon.* Mire usté, allí hai muñuelos.

*Tio.* Esos son duros y malos:  
yo te los daré de harina  
pasada por dos cedazos.

*Aldon.* ¿Qué iglesia es esta?

*Tio.* San Justo.

*Aldon.* ¿Tambien hai aquí ese santo?

*Tio.* ¿Pues no ha de haberle, si aquí  
viven todos ajustados?

*Aldon.* Y diga usté: ¿cómo llaman  
á esta calle por dó vamos?

Tio. Del Sacramento.

Aldon. ¿Es acaso  
el del matrimonio?

Tio. Siempre  
piensa en la sarten el gar'o.

Aldon. ¡Jesus que casa tan grande!  
¿Quién vive en ese palacio?

Tio. Reside en él el consejo.

Aldon. Y ¿está aquí el Espíritu Santo?

Tio. ¿Por qué?

Aldon. Porque como diz  
el Catecismo christiano  
que el *don de consejo* es uno  
de los siete, hube pensado  
que dó posaba el *consejo*  
vivía el Espíritu Santo.

Tio. Todas esas son ñoñadas  
de tu abuela: alarga el paso,  
y no me andes con preguntas  
y respuestas machacando.

Aldon. ¡Ai tio!:: mire usté un fraile  
de san Gil como frai Pablo;  
¡qué me alegro de verle!  
voi á besarle la mano.

Tio. Muchacha de satanás,  
¿qué vas á hacer?

Aldon. Pus qué ¿es malo?

Tio. No muger; pero aun lo bueno

es hoy día murmurado.

*Aldon.* ¿Quién es esa señorita  
que lleva tanto aparato?

*Tio.* Qué se yo quien puede ser:  
¿te parece á tí que estamos  
en el lugar, donde cada  
linage se sabe á palmos?  
Aquí las figuras son  
distintas de los retratos.

*Aldon.* Y dígame usted ¿por qué  
lleva atados los zapatos?

*Tio.* Qué se yo: para eso lleva  
libres la lengua y las manos.

*Aldon.* Yo oí decir que esas llaman::  
no se si galgas, ó galgos.

*Tio.* Uno y otro viene bien:  
galgas ellas y ellos galgos,  
en qualquiera montería  
son animalitos mansos.

*Aldon.* ¿Y es su marido el señor  
que la vá teniendo el brazo?

*Tio.* ¿Qué vá que de un torniscon  
las narices te deshago?

*Aldon.* ¿Qué casa es esta?

*Tio.* La Villa,  
y porque lo entiendas claro,  
el Ayuntamiento.

*Aldon.* ¿Asina Ayuntamiento de Madrid



como aquel que allá llamamos  
el *Concejo*?

*Tio.* Lo mismito.

*Aldon.* ¿Con que abrá hai su escribano,  
regidor, alcalde, y todos  
los oficios necesarios?

*Tio.* No hai uno, que hai un monton  
de alguaciles, y escribanos,  
alcaldes, y regidores:  
ya ves que Madrid es largo.

*Aldon.* ¿Con que habrá mucha justicia?

*Tio.* Por fuerza, como que hai tantos  
empleados en hacerla.

*Aldon.* Y::: esos que baxo del brazo  
llevan, vestidos de negro,  
tanto papel rebujado,  
¿quiénes son?

*Tio.* Almas piadosas,  
que á un interés moderado  
descuidan de su *negocio*,  
por los *negocios* extraños.

*Aldon.* ¿Qué plazuela es esa, tio?

*Tio.* De san *Miguel*; mas el diablo  
se valió de la ocasion,  
y echó de su casa al santo.

*Aldon.* Y esa fegura que está  
allí encima predicando,  
¿es algun fraile?

Tio. *Salvage,*

¿no miras que tiene manto  
y peluca en la cabeza?

Ese es el rei don *Fernando*.

*Aldon.* ¿Don *Fernando*? ¡Jesus, tio!

Pues está muy aviejado.

Tio. Si no es el *séptimo*, necia,  
que es el *quinto*.

*Aldon.* El tio Pablos

ponderaba mucho el *sexto*.

Tio. Le fué mui aficionado.

*Aldon.* ¡Jesus, qué plaza tan grande!

Tio. Como la *mayor* al cabo.

*Aldon.* Mire usté allí ¡qué *chorizos*  
tan gordos y colorados!

Tio. Anda, y déxalos, que al fin  
son misterioso bocado,  
que solamente le saben  
el salchichero y el rajo.

*Aldon.* Vea usté allí *muñuelos*.

Tio. ¡Otra te pego! ¡Aun estamos  
en el antojo? Ya he dicho  
que calles, muger del diablo.

*Aldon.* ¡Qué *huevos* tan encogidos!

Tio. Tambien hai hombres enanos.

*Aldon.* Como ellos no estén podridos,  
pase; mas caros y malos  
será peor....

Tio. Yo conocí  
 allá en mis robustos años,  
 cierto juez de policía  
 que *Cantero* le llamaron,  
 y era tan escrupuloso  
 el buen señor, que pesando  
 los *huevos* uno por uno,  
 sacaba el que estaba sano,  
 el que empollado, ó podrido,  
 y los malos separando,  
 hacia en los muladares  
 unas tortillas de pasmo.

Aldon. ¿Qué, no hai en Madril gallinas?

Tio. Y gallinas muchos gallos.

Aldon. Tio ¿cómo tanta tienda  
 de Comadrones hallamos?

Tio. Porque ya los *saca-muelas*  
 se han vuelto *saca-muchachos*.

Aldon. ¡Quánta casa!

Tio. Esta que ves  
 es *santa Cruz*, y á este lado  
 se ferian *burras de leche*,  
 para niños desgraciados.

Aldon. Pues ¿las madres no los crían?

Tio. Nó, porque dan malos ratos  
 de noche, y por el dinero  
 hai pezones alquilados.

Aldon. ¡Cuerno, y qué tierra!... que venden

la sangre:::

*Tio.* Déxalo y vamos.

*Aldon.* ¿Qué es aquello que allí suena?

*Tio.* Un *ciego* que está cantando.

*Aldon.* ¿Y qué canta?

*Tio.* Desvergüenzas.

*Aldon.* Muchas se escuchan al paso.

*Tio.* Que quieres, como de niños  
las oyen, quando gorgeando  
les dicen: *taita* y *ajito*,  
crecen, y el *ajito* es *ajo*.

*Aldon.* Y ¿por qué no les enseñan  
á decir *Jesus*, en cambio  
de *ajo*, *taita*, *caca* y *mama*?

*Tio.* Porque es mas duro vocablo  
para la pronunciacion.

*Aldon.* ¿En qué sitio, *tio*, estamos?

*Tio.* En la esquina de la *calle*  
de *Carretas*; *puerto franco*  
de noticias, donde hai bobo  
que la cruza de alto abajo  
catorce veces, y lleva  
de mentiras un canasto.

*Aldon.* ¡Ay *Jesus*! *muñulería*: (*alboratada*.)  
Ahora sí, *tio*, que el caso  
llegó de veras.

*Tio.* Muchacha,  
¿estás loca ó delirando?

¿dónde aquí hai *muñulería*?

*Aldon.* Mírela usté bien en claro.

*Tio.* Maldita, si es *librería*.

*Aldon.* No hai tal cosa: ese es engaño.

*Muñuelos* son::: y de viento.

*Tio.* Sí, porque son *literarios*.

*Aldon.* Digo á usté que son *muñuelos*:::

*Tio.* Y::: *excelentes para tacos*.

*Aldon.* Voto á san que son *muñuelos*:::

*Tio.* Animal, sobrina ó diablo:

acércate, y lo verás.

*Aldonza, admirada y enojada, pateando.*

Con efeto::: habria jurado  
que eran *muñuelos*: malditos  
sean dende aquí á cien años  
los papeles, quien los mira,  
quien los saca, el imprentario,  
el librero, y toíticos  
quantos entran á mercarlos.

*Tio.* Aldonza::: Aldonza::: ó demonio,  
¿quieres alterar el barrio?

*Aldon.* Si los *muñuelos* se han guelto  
papeles, ¿no he de echar tacos?  
¿por qué ese tonto librero  
tiene á obscuras su despacho?  
saque juera el mostrador,

como tiene el boticario,  
y ansi se verá si vende  
muñuelos ó calandarios.

Tio. Vaya que estás insufrible:  
échate esa calle abaxo.

Aldon. ¿Cuál es?

Tio. De la Concepcion,  
que á la de Toledo vamos.

Aldon. ¿Qué convento es este, tio?

Tio. No es convento: esta llamamos  
colegiata, y no son frailes,  
que son canónigos.

Aldon. ¡Quanto

me gustan en ensalada!

Tio. ¡Ensalada! ¿eres el diablo?

Aldon. Sí señor: en ensalada  
los comí yo el mes pasado.

Tio. Esa sería una especie  
de collejas, que en los campos  
se cria como achicorias  
verdes, y de un sabor grato.

Aldon. Pues ya se vé: y ¿no se llaman  
canónigos?

Tio. Es muy claro.

Aldon. Pues mire usted si yo miento.

Tio. Demonio, si los que yo hablo  
son curas.

Aldon. Eso es distinto,

Tio. Discurro que cerca estamos  
de la casa del señor,  
porque si yo no me engaño  
esta es la calle del Burro,  
y ha de ser número quatro.  
Con efecto, dí con ella:  
¡qué bravo almuerzo aguardamos!  
verás ¡qué señor tan bueno!  
¡qué español tan refinado!  
¡qué patricio tan heróico,  
y cómo quiere á Fernando!  
pero::: aguarda, que hay papeles  
en los balcones::: ¿si acaso  
se habrá mudado á otra parte:::?

Aldon. Pregunte usted por el barrio.

Tio. Un aguador sale: amigo,  
don Sisebuto Epifanio  
¿vive aquí?

Aguador. *Vivió outro tiempu;  
mais haise á Francia mudadu.*

Tio. ¿Á Francia?

Aguador. *Nin mais nin menus.*

Tio. ¿De veras?

Aguador. *Comu lu cantu.*

Tio. Pues ¿cómo ha sido?

Aguador. *Cumiendu.*

Tio. Y ¿cómo se marchó?

Aguador. *Andandu.*

Tio. ¿Pues qué del otro Gobierno  
se vino á hacer partidario?

*Aguador. Tu nun sei:: en estas cousas  
nin salgu, ni entru, nin bailu.  
Cada pastor á suas cabras:  
é cada cabra á son cabro:::  
quin teñe Rucio é lu vende  
el se entiende:: hei despachadu.*

*Aldon. Airosos quedamos, tio:*

Tio. Sobrina, frescos quedamos.

*Aldon. ¿Es éste el buen español  
que usté ponderaba tanto,  
y este el almuerzo que habia  
para los dos preparado?*

Tio. Déxame, que estoi sin mí.

*Aldon. Á fe que si usté mas franco  
me hubiera creído á mí,  
tuvieramos en el pancho  
una libra de muñuelos,  
y fuera ménos el chasco.*

Tio. Dices bien; pero supuesto  
que nos salió cojo el galgo,  
volvamos á la posada:  
lo que traximos comamos:  
aparejemos el burro,  
y á nuestro lugar volvamos,  
diciendo por conclusion  
de este festivo entusiasmo:::



*Los dos. Quien va por lana,  
vuelve trasquilado;  
y el que piensa engañar,  
sale engañado.*



F I N.

MADRID.

*Imprenta de Repullés.*

1813.

*Se hallará en la librería de Perez,  
calle de las Carretas.*

Ayuntamiento de Madrid



REPOSICION  
MUNICIPAL

MADRID

*Este Papel no ne-  
cesita Notas*

#

